

## **Cuando alguien muere...** ***In memoriam* Rodolfo A. Borello**

---

**C**uando alguien muere, es curioso cómo en los textos recordatorios y de homenaje aparece el lugar común hasta en aquellos de los más inteligentes y talentosos. Toda mi vida me he preguntado por qué será eso. Sólo cuando me pidieron que escribiera el presente, acordándome de un antiguo dicho húngaro, "Cuando la muerte ha hablado, sólo queda callarse", encontré una explicación que sospecho incompleta pero suficiente. O dicho de otra manera, sin buscar la originalidad, o buscándola vanamente, casi no encuentro las palabras.

Esta es la historia: hace 67 años, en la ciudad de Catamarca, provincia del mismo nombre, Argentina, nació Rodolfo A. Borello. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y se recibió en la carrera de letras en 1953. Completó sus estudios con un Doctorado en la Universidad de Madrid en 1963 sobre "El 'Ubi Sunt', tema en la Lírica Medieval de Castilla". Enseñó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, de 1956 a 1977, año en que, al igual que Cortázar en su tiempo, fuera dejado cesante por el gobierno de turno. Forzado a emigrar o a exilarse, ¿hay alguna diferencia?, después de enseñar un año en la Universidad de Cincinnati, EE.UU, en 1978 llegó a la Universidad de Ottawa, de la ciudad homónima en Canadá, donde enseñó hasta 1995, año en el que terminó su carrera como profesor emérito.

Pero, ¿realmente la terminó?

Sé, doy fe, contándolos por el transcurso de los años y de los numerosos cursos de literatura dictados por Rodolfo, que hay muchas generaciones de alumnos que pasaron por sus clases. Hoy esos alumnos enseñan no sólo en la Argentina sino, exilados o emigrados, enseñan en las más diversas universidades alrededor del mundo.

Sus publicaciones sobre la literatura argentina, la gauchesca, las revistas en que colaboró, dirigió y fundó, son demasiadas para enumerarlas

aquí, aunque no sean menos importantes que sus libros y entre ellos el último que publicó, *El peronismo en la narrativa argentina*, Ottawa, Dovehouse, 1991.

No, no la terminó. El *Desarrollo de la novela argentina (1975-1995)* estaba en plena marcha. Y otro libro más, el que consideraba el más importante y el que, en el mejor sentido de la palabra, era su obsesión, *La prosa de Jorge Luis Borges. Desarrollo y etapas*.

Pero sí, su vida terminó. El 14 de noviembre, a la una de la madrugada, pocos días antes de partir a Buenos Aires por seis meses para dictar cursos y continuar trabajando en sus libros, a los sesenta y siete años, murió Rodolfo A. Borello. Sus cenizas descansan ahora en la Argentina, no sé si en Catamarca, lugar al que siempre quiso volver o por lo menos descansar el resto de la eternidad.

Tengo la llave de su departamento que ahora está temporalmente vacío y antes de regar las plantas, me paro frente a uno de los muebles modulares que conforman su biblioteca. En el estante más alto, ordenadas, las carpetas que contienen sus manuscritos. En el resto del mueble, hasta el estante más bajo, libros sobre Borges, en castellano, inglés y francés, revistas especializadas, fotocopias de artículos y... y no sé cuántas cosas más.

Observar el mueble, genera muchas preguntas.

Silencio. Recuerdo el final de *Candide* de Voltaire: "...il faut cultiver notre jardin".

Y en silencio me pongo a regar las plantas, o, dicho de otra manera, a terminar mi trabajo.

Pablo Urbanyi  
Escritor, Ottawa